

PROVINCIA DE BUENOS AIRES  
HONORABLE CAMARA DE DIPUTADOS



La Plata, 28 de Abril de 2014.-

**PROYECTO DE DECLARACIÓN**

*LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA  
PROVINCIA DE BUENOS AIRES*

**DECLARA**

Su homenaje a los llamados "Mártires de Chicago", en cuyo recuerdo se conmemora todos los 1° de mayo desde 1890 el Día Internacional de los Trabajadores, a partir de la iniciativa tomada por el Congreso de París de 1889 en el que participaron delegados de organizaciones obreras y socialistas de diversos países.

**CHRISTIAN CASTILLO**

Diputado

Bloque Frente de Izquierda y de los Trabajadores  
H.C. Diputados Pcia. Bs. As.

## FUNDAMENTOS

Las dos últimas décadas del siglo XIX son años donde la clase obrera de diferentes países desarrolla una impresionante lucha por sus derechos, centrada en la reivindicación de las 8 hs. de trabajo. La importancia de este reclamo se comprende por las terribles condiciones laborales y de vida de la mayoría de la clase trabajadora. En ciudades como Chicago, París o Buenos Aires, los trabajadores sufrían jornadas agotadoras de entre 14 y 16 hs. diarias, lo que incluía el trabajo de las mujeres y de niños menores de 10 años, en fábricas y talleres.

En EE.UU. y América Latina surge una nueva clase obrera, integrada por trabajadores inmigrantes del viejo continente: alemanes, irlandeses, españoles e italianos trabajan por igual en los talleres de Nueva York o en los frigoríficos de Avellaneda en Argentina.

Contra la superexplotación y la voracidad de las patronales comienzan a surgir por miles las asociaciones sindicales por oficio, centrales nacionales, mutuales y clubes obreros, como formas de organización de una clase obrera en expansión. También crece la influencia de las ideologías anarquista y socialista, que son tomadas como propias por miles de trabajadores en todas partes del mundo.

El 1° de Mayo de 1886 en EE.UU. y los "mártires de Chicago"

En noviembre de 1884 se celebró en Chicago el Congreso de la Federación Americana del Trabajo, en el que se propuso que a partir del 1° de Mayo de 1886 se obligaría a los patronos a respetar una jornada de 8 horas mediante la huelga.

Ese 1° de Mayo de 1886 las organizaciones laborales y sindicales de Estados Unidos se movilizaron y paralizaron el país con más de cinco mil huelgas.

La lucha por las 8 horas tenía amplio apoyo en Chicago. Allí la jornada laboral se extendía desde las 4 de la mañana hasta las 8 de la noche. El 1° de mayo comenzó una huelga en la ciudad que arrancó con 40.000 trabajadores y llegó hasta 65.000.

El lunes 3 de mayo en una reunión de 6.000 estibadores en huelga, hubo enfrentamientos entre los trabajadores y un grupo de carneros contratados por la patronal para quebrar la huelga. La respuesta inmediata del gobierno fue enviar a

más de 200 policías que iniciaron un combate en las calles que terminó con cuatro obreros muertos y muchísimos heridos.

Como respuesta a la represión, se convocó a una manifestación para el día siguiente en la plaza Haymarket, en el sur de Chicago, a la cual concurrieron más de 3.000 trabajadores.

La policía irrumpió nuevamente contra los obreros, y comenzó a atacarlos, cuando un desconocido arrojó una bomba contra los uniformados, hiriendo a 66 (7 de los cuales murieron). La respuesta policial fue disparar sin piedad contra la multitud, matando a varios obreros y dejando heridos a más de 200. Luego de estos hechos, el gobierno capitalista desató una caza de brujas contra los principales dirigentes obreros de las movilizaciones, acusándolos de haber lanzado la bomba, y condenó a juicio y pena de muerte a varios de ellos.

August Spies, Michael Schwab, Adolph Fischer, George Engel, Louis Lingg, Albert Parsons, Samuel Fielden y Oscar Neebe fueron sometidos a un juicio completamente orquestado y fraudulento, con testigos falsos y plagado de irregularidades. Uno de los jurados, cuando se le argumentó la inocencia de los acusados, confesó: "Los colgaremos lo mismo. Son hombres demasiado sacrificados, demasiado inteligentes y demasiados peligrosos para nuestros privilegios".

El 11 de noviembre de 1887 Spies, Engel, Fischer y Parsons fueron ahorcados. Unos días antes Louis Lingg se había quitado la vida en su celda. En su funeral marcharon por las calles más de 25.000 trabajadores. Desde ese momento ellos son recordados como "los mártires de Chicago", ejemplo de lucha y coraje de la clase trabajadora internacional.

Los otros enjuiciados (Fielden, Schwab y Neebe) pasaron largos años en prisión hasta que toda la falsedad del juicio y las mentirosas acusaciones no pudieron ser sostenidas, y recobraron la libertad.

El congreso de Paris y el 1° de Mayo de 1890

En 1889 se reunió en París un Congreso muy importante para la clase obrera de todo el mundo. En esa ocasión delegados de organizaciones socialistas de más de 23 países acordaron fundar la II Internacional. Las delegaciones principales provenían de Francia, Alemania, Inglaterra, Bélgica, Austria, Rusia y España, pero también la Argentina tuvo su representación, a través de un grupo de alemanes emigrados a nuestro país que enviaron su adhesión al congreso y fueron representados en este por el dirigente socialista alemán Guillermo Liebnick. En

esa reunión de París se resolvió convocar a manifestaciones y mítines en todo el mundo, como una jornada de lucha internacional.

“Se organizará una gran manifestación internacional, en fecha fija, de manera que en todos los países y en todas las ciudades a la vez, el mismo día, los trabajadores exijan a los poderes públicos la reducción legal de la jornada de trabajo a ocho horas y la aplicación de las demás resoluciones del Congreso Internacional de París.”

La fecha para la jornada de lucha internacional se tomó considerando una resolución de la American Federation of Labour de EE.UU. y se acordó trabajar para la organización de las movilizaciones para el 1º de Mayo de 1890.

Ese día cientos de miles de trabajadores se manifestaron en las principales ciudades del mundo capitalista.

En Francia hubo huelgas y manifestaciones en 138 ciudades y localidades importantes. A pesar de la enorme presencia policial y las campañas para atemorizar de parte del gobierno francés, se reunieron unos cien mil obreros en París. En el resto de Europa las manifestaciones obreras desataron enfrentamientos con la policía en diversas ciudades del Imperio austro-húngaro, Italia o Polonia, y hubo miles de obreros marchando en las principales ciudades del continente (Viena, Praga, Budapest, Varsovia, Estocolmo, Copenhague, Bruselas, Milán, Turín). En Londres, capital del país más industrializado de la época, más de 300.000 se movilizaron en las calles el 4 de mayo (decidieron hacerlo en esta fecha que era un día no laborable).

Los cuatro lemas principales que aparecían en las pancartas e insignias del 1º de Mayo eran: los “Tres ochos” (ocho horas de trabajo, ocho horas de esparcimiento, ocho horas de sueño), “El voto para todos”, “Libertad, Igualdad y Fraternidad” y “Trabajadores de todo el mundo, ¡uníos!”.

En Argentina, el acto del 1º de Mayo fue acordado entre socialistas y anarquistas, y se reunieron unos tres mil trabajadores en el mitin convocado para la ocasión. Los discursos se pronunciaron en cuatro idiomas: alemán, francés, italiano y español. Actos similares se organizaron en el mismo día en otras ciudades argentinas, como Rosario y Bahía Blanca. En el manifiesto que se leyó ese día en Buenos Aires, se anuncia la decisión de formar una Federación de Trabajadores nacional y la necesidad de publicar un periódico propio, al que llamarán El Obrero y aparecerá durante un tiempo.

La clase obrera argentina empezaba a ponerse de pie, como parte de la clase trabajadora internacional.

Esta fecha trató de banalizarse declarándolo un "día de fiesta" para trabajadores. Pero bajo este sistema la clase obrera no tiene nada que festejar. Por eso es para nosotros un día internacional de lucha, donde los explotados salen a las calles por sus reivindicaciones y para impugnar este sistema basado en la explotación del hombre por el hombre.

Este primero de mayo en medio de una crisis mundial del sistema capitalista los trabajadores de todo el mundo saldrán nuevamente a la calles. Las ocho horas de trabajo siguen siendo una quimera para gran parte de la clase obrera mundial, situación que se ha agravado desde el estallido de la actual crisis capitalista donde centenares de millones han sido enviados al desempleo mientras otros deben hacer jornadas agobiantes para conseguir un salario apenas de subsistencia. Al mismo tiempo la concentración de la riqueza no ha cesado de aumentar. En los Estados Unidos, por ejemplo, el 1% con mayores ingresos acapara un 28% de la riqueza. En nuestro país, después de la supuesta "década ganada", un 34% de los trabajadores está sin registrar ("en negro") mientras casi un 8% está desocupado de acuerdo a las estadísticas oficiales. Un 75%, de acuerdo al INDEC, cobra \$ 6500 o menos. Por cada peso que un trabajador recibía en 1974 hoy apenas recibe 0,65 centavos (según mediciones previas a la devaluación). Como ocurre en todo el mundo, la crisis intenta ser descargada sobre los trabajadores con una brutal devaluación y el tope a las paritarias, lo cual según pronostican distintos economistas, incluso afines al actual gobierno, provocarán una caída entre un 10 y un 15% del poder de compra del salario para fin de año. La contracara de esto son los pagos a Repsol, la entrega del petróleo a la Chevron y las buenas migas con el FMI con el fin de empezar un nuevo ciclo de endeudamiento nacional. Una política favorable a los intereses de los grandes empresarios que de conjunto es avalada por todas las fuerzas políticas patronales. Esto viene de la mano de la criminalización de la protesta social y los luchadores, cuyo mayor ejemplo son los petroleros de Las Heras, condenados a cadena perpetua por un crimen que no cometieron, lo que llevó a Osvaldo Bayer a compararlos con los mismos mártires de Chicago que hoy queremos homenajear. Más que nunca la clase trabajadora de nuestro país, que paró masivamente contra el ajuste el pasado 10 de abril, tiene multitud de razones para manifestarse este 1° de Mayo, como se hará en las calles de numerosos países de todo el mundo y lo haremos en Plaza de Mayo la izquierda y los sectores sindicales combativos y antiburocráticos.

Solicitamos a los señores diputados la aprobación del presente proyecto de Declaración.



CHRISTIAN CASTILLO  
Diputado  
Bloque Frente de Izquierda y de los Trabajadores  
H.C. Diputados Pcia. Bs. As.